

El Reino Unido en el umbral del Brexit

MIRADA TEXTUAL



por Carlos Novoa

Después de cuatro años de espera, la salida de los británicos de la Unión Europea asoma el 1 de enero del 2021. Ahora se discute cómo será la futura relación comercial.

Hace cuatro años, los ciudadanos británicos decidieron votar en contra de la permanencia del Reino Unido en la Unión Europea, lo que fue conocido como el Brexit. “Brexit” es una abreviatura de las palabras Britain (Gran Bretaña) y exit (salida). El Reino Unido se había unido a la Unión Europea en enero de 1973.

El 23 de junio del 2016, los británicos votaron en un referéndum por la salida del Brexit, con lo que ganó la postura conservadora que defendía el alejamiento de la Unión Europea por tres razones: la primera, para recuperar el control de las fronteras; la segunda, para reducir la inmigración; y la tercera, para recuperar la soberanía.

Un aspecto más —que fue argumento de la derecha conservadora británica para apostar por el sí al Brexit— fue el tema económico, porque se consideraba que una vez liberados de las regulaciones propias de la Unión Europea, se podía negociar sus propios acuerdos económicos en términos que los favorezcan.

Un elemento importante para entender la actual crisis sobre el Brexit es explicar que el referéndum del 2016 no fue vinculante. Es decir, que el Parlamento Británico tenía que ratificar lo decidido en la consulta popular, lucha que solo en diciembre último pudieron ganar los separatistas.

Los opositores a la pertenencia en la Unión Europea siempre cuestionaban las exigencias de mantener la libre circulación de trabajadores, mercancías, servicios y capitales, es decir, se veía como que los británicos no tenían el control de sus propios asuntos, sobre todo el de sus fronteras.

La salida de Gran Bretaña de la Unión Europea debió concretarse en el 2019, pero debido a que no hubo acuerdo se posergó dos veces, la última hasta el 31 de enero del 2020. Desde esta fecha hasta el 31 de diciembre del 2020 se inició un período de transición en el que

se negocia cómo será la futura relación entre los británicos y la UE.

La aplastante victoria de Boris Johnson en las elecciones de fines del 2019 le garantizó al primer ministro británico la validez que necesita para lograr la aprobación en el Parlamento y confirmar la salida del Brexit, algo que le había sido esquivo en los dos años anteriores.

Formalmente Gran Bretaña abandonó ya la Unión Europea, pero se mantiene en el mercado europeo y no se nota de momento ninguna diferencia, pues se negocia una nueva relación comercial.

¿Qué hacía compleja la aplicación del Brexit? El Reino Unido es la segunda economía de la UE (la primera es Alemania), tiene 65 millones de habitantes y tiene que negociar su salida con 27 estados miembros.

Entre los puntos más complicados de la negociación para lograr el Brexit se encuentran estos dos: qué pasará con los tres millones de ciudadanos de la UE que viven en el Reino Unido y qué pasará con el millón de británicos que ya viven en la UE. Además, por si fuera poco, en Gran Bretaña se tienen que sustituir todas las leyes aplicadas por la UE por leyes británicas.

Las leyes de la UE lo regulan todo, desde la pesca, el tráfico aéreo, las medicinas, el comercio o la calidad del agua, por ejemplo. El Reino Unido, también, debe pagar a la Unión Europea unos 50 mil millones de dólares para honrar los compromisos adquiridos como miembro del bloque. Falta poco para ver cómo se acomoda el Reino Unido en un mundo fuera de la UE.

